

la Jara, que nace en el puerto de la Torre del Rayo, al Occidente de la Sierra Saladavieja; el arroyo de los Molinos y los ríos de la Vega y Guadalmesí, originados los tres hacia el Tajo de la Corza (832 m.), punto culminante de todas las sierras cercanas a Gibraltar; finalmente, por el E., las recoge el pintoresco río de la Miel, que atraviesa la población de Algeciras, y el arroyo de las Corzas, con otros tributarios del Palmones, que también desemboca en la bahía de ese nombre. Desde el punto en que se unen las sierras de Ojén con las de la Luna, entre el llano del Juncal y el Tajo de las Escobas, este grupo de montañas emite cuatro ramificaciones principales: Las Esclarecidas (610 m.), la más septentrional de todas; la Sierra del Algarrobo (668 m.), que se prolonga hasta Punta Carnero; la Sierra del Bujeo (768 m.), orientada al S., que después de cruzada por la carretera de Cádiz a Algeciras, a menos de un kilómetro de la costa todavía, se alza en El Tambor en pico cuya altitud llega a 223 m.; y la Sierra del Cabrito (536 m.), que empieza dividiendo las aguas que alimentan los ríos Guadalmesí y de la Vega, después, las de éste con otros arroyos que vierten directamente al mar, y por último, desciende casi a ese nivel para formar el cabo de Tarifa, a los 36° 00', el punto de más baja latitud de Europa.

Desde esta cadena de montes, que consideramos principal, parten al W. otras de menor longitud, pero que, resultado de su constitución análoga, las igualan en asperezas. Terminan todas en la laguna Janda y rivalizan en gargantas y valles amenos, en los que el hombre ha dejado denominaciones tan significativas como la de Valle-Hermoso, abierto al río Celemín que le continúa, y trazas de su existencia prehistórica en cuevas adornadas con pinturas, que conservan gracias a la casualidad o difícil acceso (1), siendo lamentable que no se tomen medidas eficaces para ello, pues en la llamada de las Gargantillas hemos apreciado evidentes señales de intentos repetidos de voladura, hecho motivado por la creencia de existir grandes riquezas ocultas por los moros; sin duda la molesta posición que tendría necesidad de adoptar el barrenero, el poco tiempo que dispuso para su intento, la falta de práctica en esas faenas o cualquier otra causa, motivaron que la explosión hiciese poco efecto, salvándose así de la salvajada estúpida una obra en que el tiempo, implacable con todas las cosas, todavía no ha borrado del todo el soplo artístico que animó al hombre, cuando sólo a juzgar por las mismas escenas representadas, la vida era una continua lucha con el medio y los animales.

La Maldía es el primer punto que hallamos donde arranca la más septentrional de estas cordilleras transversales, puesto que hacia el E. la loma de

---

(1) H. Breuil y M. C. Burkitt: «Rock paintings of Southern Andalusia». *Oxford University Press*, 1929.

Hernández Pacheco (E.) y Cabré (J.): «Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)». *Mem. núm. 3 de la Com. Invest. Prehist. y Paleont.*, Madrid, 1914.